

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NUM. 302.

Pasaje de la Alhambra.

Viernes 30 de Octubre de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

Enseñanza agrícola

Termina el plazo para la presentación de cartillas agrícolas en el concurso abierto por el ministro de Agricultura. Ese concurso es motivo estos días para que en Centros oficiales se hable de la enseñanza agrícola. El tema tiene un carácter circunstancial, transitorio, ¡es lástima! Ese tema debiera ser motivo permanente de preocupación, de trabajos, de reformas bien orientadas. No es así, y hay que aprovechar el momento. Hablemos, pues, de esa enseñanza, ya que los hechos nos dan pie para ello. Si no lo hiciéramos ahora la cuestión parecería a muchas gentes fuera de oportunidad.

Y adviértase que al hablar de cartillas necesariamente he de referirme a la enseñanza agrícola primaria; a la que ha de darse a niños menores de doce años y en las escuelas públicas. Para ellos se han pedido las cartillas. Dejo, pues, aparte todo otro grado de enseñanza agrícola, y nadie vea en ello preferencia alguna.

La iniciativa del Sr. Gasset es patriótica, es bien intencionada. Pero, ¿es práctica? ¿Producirá los bienes apetecidos? ¿Contribuirá en algo al progreso agrícola? Aquí nacen las dudas, y aquí está la importancia del problema.

Un inspector de primera enseñanza de Francia, en las instrucciones dadas a los maestros ha dicho: *La agricultura se ha de enseñar necesariamente sin libros*. Esta es la sana tendencia pedagógica moderna: la limitación prudente de los libros, la proscripción de la enseñanza librería, memorística, insustancial... Rubio y Bellvé, en un precioso manual que acaba de publicarse—*El arte de estudiar*—dice acerca de estas enseñanzas: *Los pueblos serios, como los hombres serios, han de sentir horror a las palabras. Son los hechos los que valen*.

Y eso es el gran peligro de las cartillas, que difundirán la enseñanza de las palabras, que no nos harán entrar, por sí solas, en la enseñanza de hechos. ¡Y los hechos son los que valen!

Figúrese el lector que ya se han aprobado, premiado e impreso, las cartillas prometidas. Figúrese, además, que son óptimas. Se reparten profusamente por las escuelas. Las coge el niño. ¿Qué hace? ¡Estudiarlas de memoria! No puede hacer otra cosa, aunque el maestro quiera. Un ejemplo lo demuestra. Se dice al niño la composición general del terreno: *silíceo, arcilloso, calizo*. Mas no se pide en la escuela un embudo, ni unos filtros, ni una probeta, ni un ácido para ensayar esa tierra. ¡No los hay! No existe dinero para adquirirlos.

Para la buena aplicación de abonos, para la replantación del viñedo, para otras muchas cosas tiene importancia excepcional la determinación de la caliza... cosa fácil, muy fácil... ¡Pues no hay escuela que pueda poseer un modesto calcetín! Y en tales condiciones, ¿de qué servirá estudiar una cosa de memoria con las nuevas cartillas?

Si se quiere que en las escuelas primarias se enseñe agricultura, lo último han de ser las cartillas: lo primero ha de ser el campo, la experimentación, los hechos. Con éstos, los libros pueden ser útiles, sin campos, las cartillas sólo servirán para fomentar el estudio de memoria, estéril, inútil, degradador de inteligencia; ese estudio de palabras que debe inspirar horror a todo hombre serio...

La existencia de campos escolares agrícolas es una necesidad si se quiere tener enseñanza. Han reclamado varios Congresos pedagógicos; los reclama el sentido común. Eso debe ser lo primero; las cartillas, en todo caso, podrán venir después. Hemos empezado por el final. ¿Por qué no acomete el Sr. Gasset la primera parte?

Se invocará, como siempre, la penuria del Tesoro. Ese argumento resulta ya moneda falsa. No hay quien lo pase como bueno, porque con penuria y todo, pueden hacerse muchas cosas.

No es menester patente alguna de invención para demostrarlo. Basta mirar lo hecho en Italia, en la nación hermana, bañada, como España por las tranquilas ondas del Mediterráneo; en Italia, que en pasados tiempos tomó de nosotros modelos de obras hidráulicas para sus regios portentosos.

¿Cómo se ha organizado allí la enseñanza agrícola rural? ¿Cómo se logra la difusión de los progresos de cultivo, de las mejoras modernas, de lo que nos hacen tan urgente falta? La historia es breve y es instructiva. Veámosla.

Panzini, inspector de escuelas en Sicilia, se propuso en 1888 introducir en las escuelas primarias la enseñanza práctica de la agricultura. Secundando las corrientes favorables a la enseñanza del trabajo manual, Panzini encauzó esas corrientes en el sentido agrícola. Se propuso crear lo que él llamó el *sjod agrario*. Claramente no se le ocurrió escribir una cartilla.

«Lo primero que hace falta para la agricultura—pensó el revolucionario inspector—es un campo, un huerto, un pedazo de suelo donde sembrar.» Y con labor perseverante logró que cuatro Municipios le cedieran los terrenos necesarios. Se hicieron los ensayos y el resultado fue brillante. Estaba echada la semilla fecundísima del campo escolar, y la semilla germinó. Primero, fue una difusión lenta, peregrina, voluntaria. La idea era excelente, magnífica, y por su propia virtud, a despecho de las rutinas y de todas las trabas oficiales, se fue extendiendo, hasta que Guido Bacelli, ministro de Agricultura, entusiasta, decidido, brioso, elevó esos modestos ensayos a sistema nacional.

La gloria de Bacelli está en el acierto y en la tenacidad de su labor. El Tesoro de Italia estaba exhausto. También allí la penuria era espantoso pavoroso para toda innovación. El reformista ministro no se arredró por ello. Se dirigió a los Municipios, a los propietarios, a los hacendados, excitó su patriotismo y encaucó la im-

puñencia nacional de la obra proyectada. Y al año de iniciar esta obra de intensa y fecundísima educación nacional, funcionaban 2.754 campos experimentales, anejos a otras tantas escuelas públicas.

Al año siguiente había crecido el número de 1.275 campos más. Actualmente se cultivan cerca de 6.000, y en ellos reciben educación práctica, experimental, positiva, unos 300.000 niños.

Y no son campos solamente. El ejemplo de arriba, las excitaciones persistentes de Bacelli, el estímulo despertado en ricos propietarios, la noble rivalidad entre unos y otros Municipios y entre las varias regiones, han sido fuente copiosa de donativos en máquinas, en semillas, en abonos, en árboles, en plantas de todas clases, en frutos y hasta en subvenciones.

Cambian a veces sus productos las escuelas de una región con las de otras; publican los resultados haciendo resaltar los que son mejores, y por todos estos medios crease un ambiente estimulador de iniciativas, que empuja bruscamente el progreso agrícola, que transforma las costumbres, que ataca y destruye las más legendarias rutinas.

Entre la legión de maestros italianos, los hay habilísimos, tenaces en el trabajo, reformadores, como se encontrarían seguramente entre los 30.000 maestros españoles. Tienen fama en Italia las escuelas primarias de Trapani; sus alumnos son injertadores habilísimos, y están haciendo mucho bien en la renovación del viñedo, practicando injertos sobre vides americanas. Los labradores de la comarca acuden al campo escolar para aprender de los mismos niños el modo de injertar.

Varias escuelas primarias de Sicilia han hecho renacer la industria sericícola. El país reúne condiciones favorables, los maestros han iniciado a sus discípulos en esa industria tan lucrativa y tan interesante para los niños, y el ejemplo del maestro y las ganancias que el maestro alcanzaba han despertado la afición y aun la codicia de los habitantes.

Por todo ello, la sericicultura renace poderosa. Lo mismo está ocurriendo en diversas regiones con la apicultura, otra de nuestras industrias mal explotadas que puede producir en España pingües rendimientos.

Por el cambio de semillas entre unas y otras regiones se ha difundido el cultivo de variedades más productivas que las antiguas, y se han ensayado otras muchas; por el poderoso estímulo que cada maestro tiene de alcanzar el mayor producto (porque los productos son para el abono quintos), y cada campo puesto a la vista de los aldeanos pregona un día y otro día, un año y otro año, las ventajas, las excelencias del cultivo moderno...

Pero ¿a qué seguir citando más hechos? Basta pensar en esos 300.000 niños educados en los conocimientos y en las prácticas modernas; basta pensar en esos 6.000 campos escolares, que son otros tantos campos de demostración, para columbrar la brisa y pujante acción revolucionaria en el progreso agrícola, en la renovación y perfeccionamiento de los cultivos, en la divulgación de las sanas prácticas, en la instauración de nuevas industrias, en el aniquilamiento de rutinas ruinosas y absurdas. Así la enseñanza agrícola en las escuelas primarias puede ser verdaderamente útil, hondamente eficaz y renovadora!

Volvamos a nuestras cartillas. ¿Producirán esos resultados? Quede la respuesta a la discreción del lector y de los mismos autores de la reforma.

No; no es ese el camino. Para hacer agricultura son necesarios campos. Para dar enseñanza agrícola en las escuelas hace falta el campo escolar. Toda otra cosa será obligar a los niños a que atormenten su memoria aprendiendo un libro más. Seguiremos así pagando tributo a la rutina; a esa rutina que nos llevó al desastre; a esa rutina que nos hace creer que sabemos electricidad porque hemos leído un libro sobre la materia, y que enseñamos agricultura porque obligamos al niño a aprender de memoria un libro. ¡Buena enseñanza nos dé Dios!

Pretendemos nutrir la inteligencia con palabras, en vez de alimentarla con ideas, con hechos, con observaciones, con experiencias. ¿Qué diríamos del que pretendiera hacerse zapatero sin más que leer un Tratado de zapatería? ¿Algo parecido podría decirse de quien pretende enseñar agricultura y sus progresos sin más que una cartilla, por excelente y óptima que sea.

Sr. Gasset: pase lo de las cartillas. Bueno es, al fin, que existan libros elementales, sencillos, prácticos, purgados de errores, sobre esas materias. ¡Bueno es eso! Pero esa medida necesita un antecedente imprescindible, ó si se quiere un complemento obligado; necesita del campo escolar agrícola, necesita de la experimentación. ¿Tomará el Sr. Gasset el ejemplo de Italia? ¿Tendrá bríos para hacer las glorias de Bacelli? ¿Será una buena obra! ¿Será además la justificación de las cartillas...

F. DE CARVIO

A través del mundo

Se ha constituido una Sociedad para transportar energía de las cataratas del Niágara a la ciudad de Toronto.

Se calcula que podrán utilizarse 125.000 caballos a 90 millas de distancia, calculándose en cinco millones de dólares el costo de la instalación, durante los trabajos dos años.

El viernes último llegó a la isla de Madeira una pequeña barca de seis toneladas, procedente de Boston.

El viaje ha durado setenta y dos días. El pequeño buque estaba tripulado únicamente por Mr. Ludwy-Gisembrand, que se ha comprometido a hacer solo la travesía del Atlántico.

Ha corrido grandes temporales; lleva andados 5.760 kilómetros, y después de varias reparaciones saldrá para Gibraltar, continuando su arriesgado viaje.

Santos Dumont ha estado el domingo pasado a punto de ser víctima de un accidente serio. Tenía que subir con su dirigible núm. 10 en

unión del archiduque Salvador, y se colocó primero el intrépido aeronauta en la barquilla. Mandó largar las amarras, y el globo se elevó a unos 30 metros.

Un fuerte golpe de viento lo hizo chocar contra un árbol, pero afortunadamente, maniobrando con rapidez, pudo evitar un segundo choque y dar tiempo a que bajasen el globo los que lo sostenían, sin otro percance.

Dícese que un francés ha descubierto la manera de cambiar el color de los ojos.

Se desconoce el procedimiento, aunque se sabe que se trata de la inyección en ellos de cierta sustancia.

Nos figuramos, aunque el descubrimiento no viene de allende los mares, que se trata de un *canard*, por el estilo de los que proceden de la libre América.

En la Polinesia una capa de piel distingue a la gente de rango del pueblo bajo.

Algunas de estas capas están hasta tal punto cubiertas de adornos, que llegan a valer 90.000 pesetas una.

D. Adolfo de Castro, presidente de la Asociación de alumnos internos de la Beneficencia provincial y general de Madrid.

GLORIA A ESPAÑA

Guillermo II y Moreno Carbonero

DE NUESTRO CORRESPONDAL

Berlín, Octubre 903.

Ayer, sábado, recibió el Emperador a don José Moreno Carbonero en audiencia particular. Le felicitó calurosamente por el retrato de S. M. el rey de España, a quien encuentra un aire de supremacía y natural elegancia.

Habló largamente del arte en general y del arte español en particular, expresándose con vivacidad extraordinaria y profundo conocimiento de la materia, emitiendo ideas originales sobre la pintura «modernista», que está llamada a caer de por sí y a desaparecer como una moda de mal gusto.

Dijo que la gloriosa historia de España, su cielo, su sol y sus maravillosos paisajes, se prestan como ningunos para el gran arte de la pintura, que siempre que se inspire en la verdad y en la naturaleza, será moderno, en el buen sentido de la palabra, no pudiendo ser nada más moderno de lo que lo son, por ejemplo, Velázquez o Goya, a pesar de haber vivido en los siglos XVI y XVII.

Se despidió el poderoso monarca del pintor español con una frase de extraordinaria amabilidad: «de profunda filosofía: «Le envío a usted».

EDUARDO HAHN.

LOS PARTIDOS POLÍTICOS Y LAS ELECCIONES

Muy difícil es poder hoy señalar con exactitud la situación de los partidos políticos de Barcelona respecto de la próxima lucha municipal.

Aquí todo es desconcierto en los partidos radicales, ó imprecisión en los partidos monárquicos. Por un lado aparecen vigorosos, enseñoreándose de las masas, los ideales republicanos, y por el lado opuesto sostienen, aún, conservando algo de su efímera grandeza, el movimiento catalanista con todos sus matices, desde el preconizado por *La Renaixença*, al reaccionario que predomina en las huestes que, desde *La Veu de Catalunya*, han formado baluarte contra los principios liberales que informan estos tiempos de democracia.

Y entre dos tintas dibujándose los históricos partidos de la Monarquía, con sus procedimientos viejos, contemplando con resignación oriental cómo se quedan sin el nervio de la juventud.

Sin pretender hacer un profundo estudio crítico de los partidos y grupos que se agitan nerviosamente en el campo de la política de esta importante ciudad, en donde respiran un mismo aire y alientan juntas las ideas ácratas y las conservadoras; en esta ciudad de las eternas luchas y de los grandes organismos populares, que desde *La Veu de Catalunya*, han formado baluarte contra los principios liberales que informan estos tiempos de democracia.

Al terminar este bosquejo de la actual situación de los partidos en la próxima lucha municipal, un consejo sincero me permitiré dar a los liberales, y es que por causas que no pueden escapar a los que viven la vida de la política local de Barcelona, retiren sus pocos candidatos en bien de la Monarquía y del partido.

Nada, absolutamente nada puede profetizarse, a no ser que se profetice el triunfo de los republicanos.

Los partidos siguen su desahogada labor, casi más que colectiva, personal, sin brújula que los guíe, sin unión, con la guerra civil encendida.

LA TEMPORADA EN ESLAVA

LOS PRIMEROS ACTORES

Pascuala Mesa.

Manuel Salvat.

Ayuntamiento de Madrid

Lo único que puede decirse es una vulgaridad: se preparan sorpresas.

JULIAN ANDREU ALABEDRA.

27 Octubre 1903.

FINAL DE UNA SESIÓN

GALLEGADA PARLAMENTARIA

Los gallegos tuvieron ayer una gran jornada en su gaita, pero muy divertida.

La «foliada» no se verificó en los Viveros ni siquiera en el Círculo regional, sino en el propio Congreso, cuando ya habían cerrado sus ediciones los periódicos de la noche.

Después del discurso del ministro de Hacienda—¡inclusivo y mordaz para su paisano el ex ministro Sr. Urzúa—habló éste en el mismo tono.

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Después del discurso de su señoría—dijo—ya se ve que el Sr. Villaverde ha querido que esté en el ministerio de Hacienda cualquiera persona que diga por el toda clase de enormidades. (Rumores y risas.)

Los jesuitas y Merry del Val

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONDAL

ESCUCHANDO AL PADRE MARTÍN

Preguntaba yo hoy al general de los jesuitas padre Martín, español como es sabido de pura sangre, acerca de la influencia que pueda haber tenido la Compañía de Jesús en el nombramiento de Merry del Val para secretario de Estado.

El general se mostró sorprendido con mi pregunta y bastante reservado. Pero, a fuerza de insistir, pudo recoger algunas frases:

—La Compañía de Jesús—dijo el padre Martín—preside de todo lo que no pertenece directamente a la Orden. Pero, como gracias a Dios, su constitución interna le da mucha importancia, siempre se la quiere sacar al público como inspiradora de planes político-religiosos.

Dijose ya que los jesuitas habían tenido una parte principal en la elección de Pío X.

—Y ahora—añadió yo interrumpiéndole—se asegura que usted, como español, de acuerdo con el cardenal Oreglia, ex jesuita, ha logrado persuadir al Papa para que, rompiendo una antigua tradición, nombrara secretario de Estado a Merry del Val, como quien va preparando así poco a poco el terreno para que en lo porvenir el Papa pueda ser de nacionalidad extranjera.

No me extrañan, señor mío, estas patrañas inventadas por la Prensa liberal; es más: he oído afirmar que la Compañía iniciará con el Quirinal una combinación para que cese la hostilidad oficial con el Vaticano, y fundan este aserto en algunos hechos recientes en que el Papa, inspirado por monseñor Merry, ha revelado su deseo de transigir.

Entre ellos cuentan el siguiente: días hace Pío X recibió a un Recreatorio presidido por monseñor Sebastiani, acompañado del comendador Diella Rovere, maestro de música. Ostentando éste en su pecho algunas condecoraciones del reino de Italia, y sobre todo, la medalla de honor por las campañas de independencia italiana en que tomó parte el veterano, hubo de llamar la atención de monseñor Bissetti, quien de acuerdo con el mayordomo Cagliano de Azevedo, a quien co-

muniqué su impresión, le amonestó severamente diciéndole que no era correcto presentarse al Papa con aquellas condecoraciones. Contrariado el veterano, replicó: «Pero, señor, si precisamente he recibido orden de presentarme al Papa con ellas».

No atravesándose el mayordomo y maestro de Cámara a insistir opiniéndose, pasaron recado a monseñor Merry, quien contestó que realmente el Sr. Diella Rovere estaba autorizado para penetrar en la sala de audiencia con las insignias de la Monarquía italiana, y que sin obstáculo alguno le facilitarían el paso.

—Esto, que resulta verdad—continuó el padre Martín—se atribuye a monseñor Merry inspirado por nuestra Orden. Pero si bien es verdad que el joven secretario de Estado al principio de su sacerdocio quería ingresar en la Compañía de Jesús, y hoy continúa aún muy deferente para con los jesuitas, su acción en la secretaría de Estado, «estoy seguro de ello», no será iniciadora, sino ejecutiva de la voluntad del Papa.

—Pero, dispense, padre—interpuso yo—es que Pío X respeta como a un oráculo al cardenal Oreglia, decano y camarero del Sacro Colegio, y por añadidura, hermano del jesuita padre Oreglia, confidente íntimo del Consejo general de la Orden, y, por consiguiente, se dejará traslucir en él el espíritu mentor de los hijos de San Ignacio. Mucho—acabó por decir el padre Martín—mucho creerse que vale la Compañía y no se tiene en cuenta que su misión batalladora sí, pero no política, se concreta a la gloria de Dios, según nuestro lema.

Comprendí que me había de veras con la quintaesencia del jesuitismo; pero deduje, más bien que de sus palabras de sus retenciones y salvaditas, que la Compañía trabajó, y ha logrado, colocar al lado del nuevo Papa un instrumento fiel de su Orden, y por de pronto ha obtenido ya una victoria inspirando al Papa por medio de monseñor Merry la conveniencia de mostrarse desde el principio de su pontificado muy desquilete al Quirinal.

El hecho de presentarse por primera vez un veterano nacionalista ante el Papa con unas insignias, testimonio elocuente de la proclamación de la caída del poder temporal, se debe a la Compañía de Jesús que, viendo amenazado su espíritu de independencia con los hermosos rasgos espontáneos de caridad y sentimientos italianos del nuevo Papa, ha creído dar un golpe maestro presentando a Pío X altamente transigente, para que alarmándose el partido intransigente, pudiera reaccionarse y detener al Papa en su camino. Logrará, con la diplomacia de Merry del Val, el Papa Negro su acariciado intento italótopo? Es de creer que no. Pío X,

LECTURAS PARA LA MUJER

Varías veces me he ocupado del tratamiento que en la alimentación deben seguir las personas que desean corregir una excesiva obesidad. El tema fué acogido con tanto interés por nuestras lectoras, que nos estimuló a aconsejarles el ejercicio más conveniente para la curación.

Entre los muchos autores que han estudiado el régimen que deben seguir los obesos, sobresalen Proust y Mathieu, que dan los consejos siguientes:

Se recomienda, en primer lugar, la marcha, lo más sencilla y mejor de todos los ejercicios, y que tiene la ventaja de poder ser regulada por el interesado.

Conviene los largos paseos en ayunas, dándose una rapidez progresiva y sin llegar a fatigarse con exceso.

Después se recomienda los paseos en bicicleta, durante las carreras y las grandes cuestas.

Se ha debatido mucho si la equitación conviene ó no a los obesos. Hay doctores que aseguran que la favorece, y, en cambio, otros afirman haber obtenido de ella excelentes resultados.

La natación y el manejo de los remos, lo mismo que la esgrima, se recomiendan en sesiones poco prolongadas, y son convenientes alternando por dar variedad al trabajo muscular.

Los ejercicios para las personas que no están acostumbradas, es preciso irlos regulando progresivamente.

Se necesita una gran constancia en el tratamiento, pues la cura de la obesidad ha de ser lenta y continuada.

Nunca se debe hacer una gordura tan excesiva que llega a ser casi una enfermedad, necesitan adoptar un género de vida distinto del que siempre han tenido.

La base de la curación está en el régimen de alimento, del cual hemos hablado en otras ocasiones, y del ejercicio metódico y diario.

Es un mal sistema emprender á ejercicios intermitentes, que sólo dan por resultado estimular el apetito en los períodos de reposo, y hacer, por lo tanto, más difícil la observancia del tratamiento alimenticio que se haya prescrito.

Desde luego, como decíamos al principio, lo mejor es la marcha.

Se empleará el paseo en terreno llano, á paso lento, por sitios higiénicos y agradables, y se prolonga hasta sentir un cansancio que no llega á la fatiga.

Debe cuidarse mucho de no pasear por terrenos húmedos ni pantanosos.

La mejor hora para estos paseos higiénicos es por la mañana temprano.

Nunca se sentará á descansar al aire libre, ni se beberá agua durante el paseo, cuidando también de no desahogarse ni descubrir la cabeza estando cansado.

Los demás ejercicios son más violentos y no producen efectos tan saludables á todo el organismo como la marcha.

En cuanto á la gimnasia, recomendable siempre, no llena esta necesidad de activar las secreciones para la cura de la obesidad. Su misión es más bien la del desarrollo de los músculos.

Así, pues, las lectoras que se sienten molestas por una enojosa obesidad que desfigura las líneas y se hace pesada, necesitan acudir á las prescripciones de la higiene en vez de á los específicos que destruyen la salud, y de los que no se consigue ninguno de los resultados que pomposamente prometen.

COLOMBINA

UNA LOCA CON REVÓLVVER

París 29.

En el momento de salir los diputados del Palacio Borbón, una mujer que se encontraba junto á la verja hizo un disparo de revólver al aire y fué detenida por la policía.

París 29.

La mujer de los disparos de revólver delante de la Cámara de Diputados, parece ser una desequilibrada. Dice que viene de Grenoble á pedir justicia en un proceso.—Fabra.

BILBAO EN ESTADO DE GUERRA

Telefonemas de nuestro redactor corresponsal Sr. Acha

La última noche. Tranquilidad.

Bilbao 30 (8 m.)
Como anuncié en mis últimos telefonemas de ayer, la población empezó a recobrar su aspecto ordinario, circulando algunos carruajes y abriendo bastantes tiendas y cafés. Algunos desmanes llevaron a cabo los huelguistas de la zona fabril de la margen del río, que se apoderaron de los comestibles de algunas tiendas.

Las tropas se retiraron a los cuarteles, quedando en las calles solamente algunos retenes de fuerza armada.

Los periódicos. El pan.

El general Zapino, en seguida que llegó a Bilbao, mostró deseos de que los periódicos se publicaran cuanto antes sea posible. A este efecto reunió anoche en su despacho a los directores de los periódicos locales, manifestándoles el deseo de que se reuniera la publicación de todos los periódicos de Bilbao.

Los directores transmitieron el ruego a los cajistas, y éstos se reunirán hoy con el fin de acordar lo procedente.

Parece que hoy habrá pan, pues durante la noche se ha trabajado en algunas tabaquerías, y no con sus obreros, sino con militares y esquirols.

Más detenidos. Las comisiones.

Durante la pasada noche han ingresado en la cárcel 19 detenidos, por hacer resistencia a la fuerza armada.

De la zona minera se reciben noticias tranquilizadoras. En las gestiones que se hacen para solucionar el conflicto, interviene el alcalde por el momento, y el jefe de la zona minera, que le suplican pactar con el capitán general.

El alcalde, después de conferenciar con el general, llamó a las comisiones de obreros. El coronel del regimiento de Valencia extendió un salvoconducto para que los obreros comunistas pudieran llegar sin inconveniente a la residencia del Sr. Zapino.

Las estaciones están custodiadas por tropas.

Circulan algunos tranvías y carruajes; pero aún continúan paralizados los trenes de Portugalete y Las Arenas y el tranvía eléctrico.

El cuartel general.

Las tropas que han llegado con el general Zapino han establecido su cuartel general en el café de Arriaga, que da frente al Arsenal.—Acha.

Consecuencias de la censura. Noticias estupendas.

Para que se convengan el Gobierno y todos sus auxiliares de las gravísimas consecuencias que tiene el establecimiento de la censura telegráfica, referenciamos un hecho bien conocido en apoyo de nuestras repetidas protestas contra un sistema que sólo sirve para que corran como ciertas las más estupendas noticias.

Un amigo nuestro, persona de toda garantía y cariñosamente interesada en que el DIARIO UNIVERSAL tenga noticias, nos escribe desde Vitoria confidando que allí se decida ayer sobre los sucesos de Bilbao.

Lo que se decía era nada menos que lo siguiente:

Que estaban heridos el coronel Cirujeda y dos capitales; que había sido soldado muerto, entre ellos un gastador y dos cornetas; que un teniente de la benemérita fue herido por un fuso que le arrojaron desde el balcón. Esto por lo que se refiere al Ejército; en cuanto a los huelguistas, en Vitoria se tenía como cosa cierta que los muertos pasaban de 100 y de 500 los heridos.

Ninguna de estas noticias hubiera circulado si en lugar de la incomunicación absoluta los periódicos hubieran encontrado libres los hilos telegráficos.

Ningún corresponsal se hubiera atrevido a decir tan grandes mentiras, y por lo tanto, no se habría producido en Vitoria y en toda España la extraordinaria alarma que ha ocasionado la falta de noticias.

La mañana de hoy. Ansiedad por la solución.

Bilbao 30 (11,59 m.)

De lo tratado hasta ahora en las conferencias del general Zapino con los patronos y los obreros de las minas, nada ha podido saberse por haber guardado los conferenciantes absoluta reserva.

La pasada noche transcurrió sin novedad. En las primeras horas de la mañana de hoy se han abierto algunas tiendas, presentando la población mejor aspecto.

En las calles hay menos tropas, transitando coches y carros de toda clase con entera libertad.

En las panaderías se forma cola para adquirir pan. Soldados de caballería protegen las tabaquerías.

Se espera con impaciencia el resultado de la nueva entrevista convenida para hoy entre el capitán general y los obreros y patronos, siendo casi seguro que termine hoy la huelga.

En la zona minera y en la fabril reina completa tranquilidad.—Acha.

TELEGRAMAS OFICIALES

Resumen de las noticias telegráficas de Bilbao recibidas desde las seis y cuarenta del día 29 de Octubre en el ministerio de la Guerra:

El general encargado del despacho en Burgos manifiesta que le participa el gobernador de Bilbao no ocurría novedad hasta las diez y cuarto de la mañana, en que se aproximaban grupos por camino de Portugalete, y que a Miranda han llegado dos escuadrones de Albuera que continúan a Bilbao.

El capitán general del Norte anuncia desde Bilbao que hasta las ocho noche no podrá verificar conferencias, que supone durarán bastante, y de las que comunicará con urgencia el resultado, y que salió de Pamplona el regimiento de Cantabria.

Como resultado conferencia comunicada a las nueve noche impresiones favorables respecto a la pronta solución, que se ultimará, si no surgen dificultades, hoy al medio día. Hay tranquilidad.

DE ESTA TARDE

Aspecto de Bilbao. Sigue el optimismo. Elogios al ejército

A LAS DOS Y MEDIA

A esta hora hemos celebrado una conferencia telefónica con nuestro corresponsal Sr. Acha, el cual nos ha dicho lo siguiente: La tranquilidad es completa. Sigue floviendo, y esto y el frío que se siente contribuyen al alojamiento de las masas de huelguistas de los sitios públicos que antes ocupaban con preferencia.

Los coches y los carros, lo mismo los particulares que los de transporte, siguen circulando sin inconveniente en su elaboración.

El Comité socialista ha repartido profusamente una hoja aconsejando a los obreros la mayor prudencia y diciéndoles que deben tener

confianza en el general Zapino, cuyo espíritu de justicia y buen deseo se han puesto de manifiesto en todos sus actos.

A las doce celebraron una conferencia con el general los representantes de los patronos y de los obreros de las minas.

Después de almorzar recibirá el Sr. Zapino a otras comisiones de obreros.

El alcalde de Bilbao ha asistido a todas las conferencias.

El ambiente es de paz, y nadie teme complicaciones que hagan fracasar los trabajos que en aras de la solución están practicándose. Si por desgracia esas gestiones fracasaran el general Zapino ha dicho que adoptaría una actitud muy enérgica.

Hace un momento, cuando me dirigía a la oficina telefónica para conferenciar con el DIARIO, he presenciado asomos de desorden.

No se sabe por qué—aunque se supone que por el estado de los animales—la gente empezó a correr como el viento a un polígono, y muchas tiendas se cerraron. No había ocurrido nada que justificara esas carreras.

En las calles hay cada vez menos tropa, lo cual prueba la confianza de las autoridades.

Las fuerzas del ejército que siguen en la calle están dedicadas a administrativamente a proteger el Mercado y otros sitios de abastecimiento público.

Son muchas las tiendas y los cafés que están abiertos.

La opinión entera aplaude al ejército por la actitud, no sólo correctísima, sino paternal, que ha observado en estas difíciles circunstancias. No puede menos de reconocerse que la prudencia del ejército ha evitado más terribles consecuencias, pues las masas de huelguistas se han permitido en algunos momentos, no sólo agredir a la fuerza militar, sino que también la ha ultrajado de palabra.—Acha.

Trabajos comenzados. Descarga de carbón. Reunión de patronos. Tranquilidad.

Bilbao 30 (1,55 t.)

Algunas gabarras han intentado trabajar, parando en segunda sus tareas.

El vapor *Maria* ha descargado muchas toneladas de carbón para la fábrica del Gas y depósito de máquinas de San Cristóbal, cuyo carbón se ha conducido convenientemente custodiado.

Circulan hoy los trenes de Portugalete y Las Arenas, y se cree que los periódicos se publicarán esta tarde.

Se han reunido los patronos en el Círculo minero. Para asistir a esta junta han venido en carruaje, custodiado por tropas, los directores de las compañías mineras de Galdames, Oronera y Franco, Sres. Brorin, Voof y Etchis, que residen en la zona minera.

Los diez de la mañana están celebrando una conferencia telefónica el general Zapino y el ministro de la Guerra.

En los barrios altos circula mucha gente en actitud pacífica.—Mancheta.

Sigue la huelga. Rumores de haber fracasado el arreglo. Dinamita arrojada al mar.

A LAS CUATRO Y MEDIA TARDE

En una segunda conferencia que hemos tenido con nuestro corresponsal, nos da las siguientes noticias:

Sigue floviendo de una manera copiosa, contribuyendo esto a que no note menos el aspecto de la huelga, que por ahora continúa en el mismo estado. Aunque sin el carácter violento de los días anteriores.

Hay muy poca animación por las calles y en los mercados, a pesar de las necesidades que de víveres se sienten en la población.

Siguen circulando los tranvías, habiendo ocurrido una pequeña alarma al haberse dicho que uno había sido atacado por los huelguistas, los cuales han ejercido algunas coacciones sobre varios coches.

Han circulado también, sin novedad, bastantes carros de transporte y varios cargados con carbón de piedra, desahogado del vapor *Maria*, y destinados a la fábrica de Gas y a la que en San Cristóbal está instalada para el envío de agua para surtir a la población, habiendo marchado estos carros custodiados por fuerzas del Ejército.

A las diez de la mañana se reunió la Federación de tipógrafos, los cuales han acordado persistir en la huelga.

A las cinco de la tarde se reunirán de nuevo para tomar acuerdos.

Ha llegado a esta población procedente de Pamplona el regimiento de Cantabria, número 33, al mando del coronel D. Enrique Barreiro.

Ha sido recogida por orden del comandante general toda la dinamita que había en diferentes puntos, transportándose al vapor *Kwener*, en el cual ha sido llevada a alta mar y arrojada para evitar que alguna persona pudiera hacer un uso criminal de ella.

En Portugalete, Las Arenas, Galdames y otros pueblos inmediatos a Bilbao, reina gran agitación, habiéndose ejercido algunas coacciones y cometido pequeños desmanes.

Sigue sin publicarse ningún periódico de la localidad, a consecuencia de la huelga de tipógrafos, ignorándose, a pesar de los deseos del capitán general de la región para que se publiquen, cuándo podrá hacerse.

Por esta razón la gente arrebatada de las manos de los vendedores los periódicos madrileños y de otros puntos que aquí llegan y que se ocupan de la huelga.

Las conversaciones en todas partes son únicamente sobre los sucesos desarrollados, comentándose los menores detalles y esperando la solución de ella.

Ha corrido con insistencia en la población el rumor de que los huelguistas habían levantado varios camiones de la vía férrea impidiendo el paso de los trenes, rumor que no he podido confirmar.

El general Zapino ha conferenciado a las tres con una comisión de patronos para llegar a un acuerdo, recibiendo poco después a una de obreros, los cuales han expuesto lo que estiman necesario para la solución.

Después de estas dos conferencias ha recibido una comisión mixta de patronos y obreros, habiendo corrido el rumor de que no se ha llegado a un acuerdo definitivo aún.

Hay en la cárcel multitud de detenidos a consecuencia de los últimos sucesos, contra algunos de los cuales se sigue procedimiento por insulto a fuerza armada.

Las estaciones, mercados y edificios principales siguen custodiados por la fuerza, sin que se haya registrado hasta ahora incidente alguno.

Escasos mucho los artículos de primera necesidad, y especialmente el pan, a pesar de que obreros de Administración militar trabajan sin descanso en su elaboración para el consumo de la población y de la fuerza.

He conferenciado con un caracterizado socialista, el cual, además de manifestarme que la mayoría de los desmanes han sido cometidos por elementos extraños a los obreros, éstos persistirán en su actitud, sin llegar a una solución mientras sus protestaciones no sean atendidas, por estimar de justicia sus peticiones.

El público, para significar de algún modo el agrado con que ha visto la generosa conducta de las fuerzas, lo mismo las del Ejército que las de la guardia civil, obsequia a los soldados y guardias encargados de custodiar los mercados y de mantener el orden en la villa.—Acha.

aunque dulce y lleno de caridad, tiene, como pronosticó León XIII, voluntad enérgica, y, puesto que subió al pontificado sin quererlo, dirá a la tripulación de su barca: «Para piloto basto yo.»

DELAORDEN.

La crisis italiana

Roma 29 (Recibido el 30.)
El rey Víctor Manuel ha firmado hoy los decretos admitiendo la dimisión al Sr. Zanarulli, y encargando de la formación del nuevo Gabinete al Sr. Giolitti.

Roma 30.
El Sr. Giolitti, presidente del nuevo Ministerio, se encarga de la cartera del Interior. Entre los nuevos ministros figuran el Sr. Luzzatti, que ocupará el departamento del Tesoro, y el Sr. Tittoni el de Negocios Extranjeros.—Fabra.

POR TELEFONO

LOS FRANCESES EN MAHON

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Palma 30 (7 m.)
La escuadra francesa del Mediterráneo que estuvo en Palma ha llegado a Mahón con el exclusivo objeto de efectuar la traslación de los restos de los franceses que perecieron en Mahón cuando Francia, por motivo de la expedición a Argelia, tenía hospital de sangre y depósito en la capital de Menorca.

Los restos han sido trasladados desde el cementerio provisional, situado en la isleta del Rey, al panteón que en el cementerio de Mahón ha adquirido recientemente el Gobierno francés.

El traslado ha revestido los mayores caracteres de solemnidad y una excepcional importancia, resultando una imponente manifestación de duelo, a la que han asistido todas las clases sociales.

El periódico *Ultima Hora*, de Palma, inserta telegramas de los siguientes detalles: Todas las casas del tránsito ostentaban colgaduras negras, y los faroles del alumbrado público se habían cubierto con lzos negros.

Formaban el cortejo la guardia municipal, serenos, escuelas públicas y privadas, Orfeones y representaciones de todos los Círculos de recreo, Sociedades, Prensa, Cruz Roja, católicos, del Incendio, concejales, diputados provinciales, Ayuntamiento, clero, Cofradías y público numeroso, marchando delante del coche fúnebre una banda de cornetas y la música del acorazado *Saint-Louis*.

Presidían y seguían al coche fúnebre toda la marinería francesa con armas en número de 200 individuos, y el coche iba tirado por seis mulas, haciendo de palafreneros los artilleros de Menorca.

Iba la caja cubierta con la bandera francesa y muchas coronas, cuyas cintas, de los colores nacionales franceses y españoles, llevaban inscripciones alusivas al acto.

Las cintas que pendían del féretro eran llevadas por dos oficiales franceses, dos españoles, el cónsul de Rusia y un concejal del Ayuntamiento.

Asistieron todos los oficiales franceses de servicio, la dotación del *Carlos V* y la guarnición de la plaza.

Al llegar al cementerio el alcalde pronunció un discurso breve, pero expresivo, con frases patrióticas, al que contestó el almirante de la escuadra francesa, agradeciendo la demostración de simpatía que se tributaba a su país por los mahoneses.

El cortejo desfiló después ante el almirante gobernador y alcalde de Mahón y comandante de Marina.

Durante la mañana se suspendieron los trabajos todos en la población y los establecimientos de comercio permanecieron cerrados, presenciando un inmenso gentío, en actitud respetuosa, el paso del fúnebre cortejo.

Los franceses han sido enterrados en la actividad del pueblo de Mahón, al que dirigen toda clase de elogios.

Terminada la misión que ha llevado allí a la escuadra, hoy abandonará el puerto de Mahón.—Vives.

TUMULTOS EN PARIS

París 29.
En el tumulto y colisión ocurridos en la Bolsa del Trabajo resultaron heridos 17 agentes.

Hay 50 detenidos. Además de los 17 agentes heridos en el tumulto de la mañana, hay otros 14 contusos.

Los manifestantes arrojaban desde las ventanas de la Bolsa del Trabajo ácido sulfúrico sobre los agentes, que sacaron quemaduras en los brazos, manos y uniformes.

Treinta manifestantes fueron detenidos: varios que estaban gravemente heridos fueron puestos en libertad.

Un obrero panadero y varios agentes tuvieron que ser trasladados al Hospital.

París 29.
Los obreros de tiendas de género y alimentos celebraron una nueva reunión por la tarde en la Bolsa del Trabajo, y salieron cantando y silbando al prefecto de policía y agentes.

Un caso de botella lanzado desde el interior del edificio hirió a un agente en el rostro, por lo cual los municipales de caballería sacaron los salientes.

En aquel momento fueron lanzadas desde las ventanas docenas de botellas llenas de líquido, que no alcanzaron a nadie, y los agentes penetraron en la Bolsa, embalandose una tacha de la cual resultaron unos 40 heridos.

Algunos obreros se hirieron al lanzarse a la calle desde el piso segundo.

Por fin pudo ser desalojado el edificio, y se hicieron numerosas prisiones.

París 29.
A las siete de la tarde ha renacido la tranquilidad en la Bolsa del Trabajo.

El número de heridos se calcula en 70. El de agentes contusos, 62.

Unas 60 detenciones serán elevadas a prisión.

París 29.
Según los informes de la Prefectura de policía, durante las manifestaciones de la tarde ha habido unos 20 agentes contusos de más o menos gravedad. Ningún muerto. Los detenidos son unos 35.

El diputado Lasies interpretará mañana al Gobierno sobre los incidentes de la Bolsa del Trabajo.

París 30.
De los manifestantes detenidos ayer con motivo de los desórdenes promovidos en la Bolsa del Trabajo, 44 han sido sometidos a proceso y 33 puestos en libertad.—Fabra.

Choque de buques

París 29.

Un despacho de Yokohama da cuenta de haber ocurrido un choque entre un vapor ruso y otro japonés.

Este último se fué a pique, pereciendo ahogados 44 tripulantes.—Fabra.

POR TELEFONO

LOS GASISTAS DE BARCELONA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Mejores impresiones. Los libretarios
Barcelona 30 (7 m.)

El gobernador civil y el capitán general han cambiado impresiones acerca de las posibles reformas que pueda tener la huelga de gasistas con la de Bilbao.

El gerente de la compañía León ha visitado a las citadas autoridades, asegurándoles que, habiéndose completado el personal de la fábrica, hoy se normalizará el alumbrado por medio de aquel fluido, prescindiendo por completo de los ingenieros militares.

Am cuando los obreros abandonaron sus tareas, están dispuestos a volver con la sola condición de que sean admitidos al trabajo los huelguistas que fueron despedidos.

Los dueños de industrias en las que la fuerza motriz es el gas, perjudicados por la falta de fluido, aprehían a la Compañía para que cumpla sus compromisos contrados.

Las autoridades están aprehivas para evitar algún acto de solidaridad y adhesión a los huelguistas de Bilbao.

También se asegura que los libretarios, como en otras ocasiones, se agitan para llevar la dirección de estos movimientos, y las autoridades están sobre la pista para evitarlo.—Lizasoain.

LA ITALIANA RECLUIDA

ACTITUD DE LA COLONIA SUIZA

Señor director del DIARIO UNIVERSAL.

Muy señor nuestro y de nuestra mayor consideración: Defendiendo los intereses que los suizos residentes en esta corte tienen en aclarar el triste asunto de «La Italiana recluida» la cual, por haberse casado con un individuo de nacionalidad suiza, está bajo la protección de la Confederación Helvética, nos permitimos dirigirla esta carta con motivo de la rectificación publicada en el periódico de su digna dirección.

Nos extraña de una manera extraordinaria que dicha señora, después de haber declarado ante el señor juez que había sido recluida a viva fuerza y sin ningún motivo justificado para proceder a tal atropello, ahora haya hecho publicar una carta en la cual contradija su declaración prestada ante el juez.

Según la citada carta, parece que no está incomunicada, lo que tenemos que demostrar en absoluto, puesto que nadie puede hablar con ella sin autorización especial de su marido.

Como sigue incomunicada ilegalmente, nadie puede, por lo tanto, averiguar si dicha señora ha sido escrita por su voluntad propia o si ha sido escrita por el personal del convento, o lo que es más probable, por su mismo marido, que es Ulrico Frei, ya conocido de los madrileños por las cuestiones de alojamiento con motivo del último Congreso de Medicina.

Los suizos no desearán hasta aclarar este lance, que es injusto, y agravia mucho al señor juez su intervención enérgica, confiando en que haga justicia cuanto antes y que sea castigado el culpable.

Suplicándole la inserción de estas manifestaciones en las columnas de su periódico, le damos las gracias anticipadas, y nos ofrecemos de usted atentos y afectuosos seguros servidores q. b. s. m.—Varios individuos de la colonia suiza.

LOS ESTRENOS

EN LA ZARZUELA

La chica del maestro

Felizmente para López Silva y Jackson Veyan, la Sociedad de Autores no les ha prohibido aún el repertorio; gracias a eso, tomando una escena de aquí, un personaje de allá y una situación musical del otro lado, y reduciéndolo todo con un lenguaje de lo más incierto que se ha oído en el teatro, y en el que no hay un solo chiste que no sea una grosería o una desvergüenza, han podido confesar a la vez a la vez que llaman sainete por que si, o mejor dicho, porque ni saben lo que es sainete, ni aunque lo supieran les sería fácil clasificar con acierto su obra.

Rapsodia, pot-pourri o olla podrida sería el calificativo que mejor la cuadrara; pero López Silva y Jackson son de los que quieren ser antes mártires que confesores, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

No hay para qué decir que la obra es de las de chulos sensibiles, amores contrariados, patio de vecindad, padres iracundos y viejas casquivanas; pero si conviene enterar a los lectores de que los chulos siguen siendo de Ricardo de la Vega, aunque, ipso iure, adulterados; el patio es el mismo de *La revolución*; el padre iracundo está acabado de coger en *El barquillero*, y la vieja casquivana está sacada de cualquier parte menos del caldero de los autores de la pieza, al que, a juzgar por las muestras, habrá que arpar papeles como a los cuartos desahogados.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es un hombre que confiesa, y mudan inconscientemente del delito de plagio, a mal que el delito es flagrante y la confesión huelga.

El personaje menos conocido es el Jesús, un pobre hombre del que se enamoran todas las mujeres, sin que sea fácil averiguar el por qué, pues carece de encantos personales, sólo es

Una peseta al mes en Madrid.

12.—La chi
a verbena de la
ble Pérez.—A
s 12.—La vuel

en las diarreas. No sólo es preventivo, impide el tubo digestivo. Exijase la palabra **STO** trada. **De ve** ni. 30, fan males de E n.

TERRA
DA, JUBILADO
DEN
Santidad
ña Carmen
comendar.
endrá lugar
mortaloria
o, en lo que
el coche.

BALENA
Bilbao
Sestao
armadas
alderas para
piezas hast
JADELATA
os.
nervas.
diversas ap
en todos col
BILBA
A DE ANU
METREZO

tierra
7
antos
Germán; sus
cos, sobrinos
comen-
cial de Santa
cedido euarenta
comunidad qu